

As estratégias do gênero: entrevista com Saskia Sassen

Carmen Rial
Universidade Federal de Santa Catarina

Saskia Sassen, uma das mais brilhantes e imaginativas cientistas sociais contemporâneas, foi uma das conferencistas do X Congresso Internacional Interdisciplinar sobre as Mulheres, realizado em Madri, em julho de 2008. Num espanhol fluente, encantou o auditório com histórias e citações eloquentes de pesquisas etnográficas que elucidavam as teorias apresentadas. Finalizada a conferência, aceitou continuar conversando, em outra sala, sobre alguns dos temas tratados. Ao final, pediu meu e-mail para que discutíssemos sobre como seria publicada a entrevista, e, de fato, escreveu alguns dias depois. Leu e corrigiu a transcrição, sempre rapidamente e com uma espontaneidade e simplicidade no trato rara de se encontrar entre as atuais estrelas do mundo acadêmico. O resultado desses contatos é o que publicamos agora na REF, num atraso justificado por questões editoriais, certas de que os dois anos que separam nossa conversa em nada desatualizaram sua fala.

O que dizer de Saskia Sassen? Professora na Columbia University e no London School of Economics, Sassen integra também o Conselho de Relações Estrangeiras e a prestigiosa Academia Nacional de Ciências, atuando no Comitê de Cidades. Como se pode ler em seu site, seu trabalho tem como foco a globalização – em suas dimensões sociais, econômicas e políticas –, os processos de imigração, as cidades globais, o terrorismo, as novas tecnologias e as transformações atuais do Estado neoliberal no contexto transnacional. Através de seus livros tem demolido o que considera verdades estabelecidas. Em *The Mobility of Labor and Capital* (Cambridge University Press, 1998), mostrou como os investimentos estrangeiros em países menos desenvolvidos, ao contrário de reter emigrantes potenciais, tendem a incentivar a emigração. No seu segundo

e mais conhecido livro, *The Global City: New York, London, Tokyo* (Princeton University, 1991), traduzido para dezesseis línguas, incluindo o português, ela popularizou o conceito de cidade global e demonstrou que a economia global, longe de existir em um espaço desterritorializado, necessita de inserções territoriais bem determinadas, e estas necessidades são ainda mais agudas em setores altamente globalizados, como o eletrônico ou as finanças. Já no seu livro *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages* (Princeton University Press, 2006) trata das transformações no aparato do Estado, dadas as dinâmicas de desnacionalização e globalização. Mas é num livro de ensaios – *Globalization and Its Discontents* (New York Press, 2000) – que suas ideias sobre os efeitos da emigração sobre as mulheres aparecem de modo mais evidente, assim como as ambivalências de processos de nacionalização e reivindicações de cidadania. Estes temas (assim como o tráfico de mulheres, as trocas interculturais entre mulheres nas cidades globais, a passagem por fronteiras armadas, o ativismo imóvel...) foram os que tratamos prioritariamente em nossa conversa.

REF: El título de la ponencia (en el Congreso Internacional de Mujeres, en Madrid, 2008) fue “Cuando el género se convierte en estrategia” (“When Gendering Becomes Strategic”). Nos gustaría saber en qué ámbitos el género es sobre todo estratégico.

Sassen: Bueno, hoy en día es tanto en el ámbito económico, como en el ámbito político. En el ámbito económico lo podemos recuperar en toda una serie de situaciones. Una situación muy dramática y perenne que logra iluminar la cuestión es el tráfico de mujeres para la industria del sexo: aquí vemos que sobre las espaldas de trabajadores sin poder, a menudo poco educadas y que vienen mal pagadas, se generan industrias que producen billones y billones de dólares en renta.

Pero hay dos otros elementos en esta situación que encuentro muy importante como parte de esta dinámica. Los gobiernos de los países de origen de estas mujeres también logran recaudar fondos sobre las espaldas de estas trabajadoras. Las economías de estos países han sido básicamente destruidas por la corrupción, y por las políticas de reestructuración impuestas por el fondo monetario y el banco mundial. Los gobiernos encuentran en el tráfico de mujeres y niños una fuente de recaudación en una situación donde las fuentes de impuestos se han ido secando. Y finalmente, el tercer beneficiario de este tráfico son una parte del sector empresarial: en una situación de economías tradicionales destruidas y una nueva economía dominada por grandes empresas multinacionales, el tráfico de personas se vuelve, al límite, una de las pocas opciones para pequeños emprendedores. Los traficantes de seres humanos son una variable: a un extremo son pequeños emprendedores, y al otro extremo son sindicatos criminales, capaces de asesinar. Es en este sentido que utilizo la noción de una feminización de la sobrevivencia – de los hogares, del sector empresarial, y de ciertos gobiernos. Aquí quiero diferenciar una dinámica de otra, mucho más reconocida: la feminización del trabajo. Yo estoy hablando aquí de la feminización de la sobrevivencia, no solo de las mujeres ellas mismas y sus hogares, pero de de toda una serie de actores – gobiernos, emprendedores.

Quiero aclarar otra vez que cuando hablo del tráfico de la gente, hay toda una serie de actores, no es solamente la explotación del traficante. Está el fondo monetario con sus políticas, elementos del sector empresarial, elementos de los gobiernos de los países de origen, etc.. Y a veces es la mujer ella misma que organiza su pasaje a través de una frontera – ella contrata al traficante. En ese sentido digo que el traficante es una variable, a un extremo están los sindicatos organizados que son realmente criminales y asesinos, y por otro lado está tu vecino que tiene un taxi, por ejemplo, es el caso de algunas de

las mujeres en Ucrania y de Rusia, muy bien educadas, que tienen doctorados, que tienen pinta; ellas organizan su tráfico, deciden... es un proyecto muy explícito, vamos a ir a Alemania, trabajamos por 4 ó 5 años y nos volvemos con capital. Entonces ellas se visten como mujeres profesionales, se alquilan un coche muy lindo con un chofer y organizan su propio tráfico.

REF: ¿En qué afecta a las mujeres esa creación de ciudades globales y más completamente a las inmigrantes?

Sassen: Bueno, hay varios elementos. La ciudad global es un espacio desnacionalizado, tanto al nivel de elite como a nivel de gente menos apoderada – lo cual en si mismo ya encuentro interesante y cargado con potenciales futuros, en el sentido que también los pobres son actores globales en estas ciudades, no se pueden reducir a su condición de pobres o víctimas. Vos podés ser un ciudadano minoritario en una ciudad global, discriminado, pero al mismo tiempo tener oportunidades, aún si venís explotado, económicamente hablando; entonces para los inmigrantes es bien interesante porque hay un internacionalismo, en el sentido que se encuentran con gente de tantos lugares distintos que en sus propios países no se encontrarían. Y ahí está lo que mencioné en mi charla: por ejemplo, en una ciudad como Londres donde hay mujeres musulmanas de muchos países muy distintos, la mujer musulmana tiene una oportunidad directa de establecer lo relativo de las doctrinas de su sub-cultura. Por ejemplo, en Londres la comunidad inmigrante de Bangladesh, que es pobre (ino las elites!), es la más tradicional, y la más desventajada económicamente: la mujer bangladeshí ve en la situación cotidiana de la gran ciudad que ser mujer musulmana no implica todos los tradicionalismos a los cuales ella viene sujeta. La mujer musulmana turca, que es probablemente la comunidad menos ortodoxa, tiene libertades y opciones que ella no tiene. Y la mujer musulmana de Paquistán tiene más opciones que ella, pero menos que la turca. Va entendiendo... ¡aja! No hay que ser tan tradicional como en mi hogar.

Entonces hay una especie de emergente cosmopolitanismo, un cosmopolitanismo vernacular. Otro ejemplo, puede ser el del inmigrante ilegal que manifiesta, por ejemplo, su reclamación a tener derechos humanos aún si es ilegal. Si el puesto de trabajo es una de las grandes operaciones agrícolas en California, no pasa nada, o te dicen "vamos, a trabajar" o te deportan. En comparación, en una ciudad compleja, y ahí las ciudades globales son muy importantes, hay toda una serie de otras posibilidades para ese mismo individuo: hacer una manifestación ise vuelve una multitud! También me parece importante indicar que no depende de las características del individuo, pero del espacio. En este sentido, la ciudad global

es un espacio complejo. Hacer una manifestación contra la brutalidad de la policía etc., cuando vos sos parte de un grupo de mil personas, o medio millón como pasó en las manifestaciones en Mayo del 2006, casi impide al poder de ir a arrestarlos. Aquí lo que también me importa recupera – y un tema que estoy trabajando – el hecho que bajo ciertas condiciones la falta de poder no es elemental (como lo sería en el ejemplo de California), se vuelve compleja (el caso de la ciudad global). No es que este espacio da poder, pero que hace compleja la falta de poder; entonces ahí hay toda una serie de posibilidades, de hacer historia, de hacer lo político.

REF: Y en cuanto a la globalización, usted dice que otra globalización es posible. ¿Existiría otra globalización posible para mejorar la vida de las mujeres?

Sassen: Yo creo que sí. Creo que las luchas de los sin poder se pueden beneficiar del hecho que esas luchas están dándose en ciudad tras ciudad, y claro, no solo en las ciudades – véase el movimiento de los *sem terra* (sin tierra) aquí en Brasil. Y si bien en cada ciudad, en cada espacio, bajo su propia modalidad, el hecho es que están dándose a través del mundo. Y de ahí surge la categoría de la multitud, el poder de la multitud.

Si vos creés que vos sos el único o la única que está luchando por un mundo mejor parece una lucha imposible. Esta especie de lucha global se da a través de particularismos. Por ejemplo, volviendo al tema de la trata de mujeres, hay toda una serie de redes electrónicas que luchan contra los traficantes, investigan las condiciones de explotación y las posibilidades de combatir este abuso; también dan información sobre nuevas leyes que se están aprobando para proteger a las víctimas en distintos países. Los filipinos, por ejemplo, que tienen una geografía de emigración muy particular por Europa, por Estados Unidos y Japón, están muy organizados, también electrónicamente, y nos muestran posibilidades para la acción. Yo veo en todo esto inicios de historias de militancia y de politización; no creo que estamos al final, estamos al inicio de esto. Y es también por eso que me importa recuperar que bajo ciertas condiciones no tener poder puede ser sin embargo una condición compleja que permite hacer historia.

Si inserís en el análisis la noción de diversas temporalidades, podemos ver que a través de la historia se han dado condiciones donde los sin poder han hecho historia. Es importante recuperar el hecho que ningún sistema formal de poder duro para siempre... excepto la iglesia católica... (risas) ... Y a menudo la caída de sistemas de poder no fue porque otro poder aun mayor los trajo para abajo. Típicamente son procesos al interior, el abuso de su propio poder. Las historiografías no nos permiten establecer hasta qué punto los sin poder también juegan un rol

en muchos casos, por que los historiadores no ven a los sin poder y a sus acciones; so los ven cuando ganan poder. Pero en mi análisis hay que recuperar que aunque no ganan poder, pueden hacer historia. Estas son temáticas que analizo en más detalle en mi libro *Territorio, Autoridad, Derecho*, que sale en español con la editorial Katz (Buenos Aires y Madrid) en 2010.

REF: ¿Considera usted que actualmente la cuestión de géneros está suficientemente desarrollada?

Sassen: Nunca lo suficiente. Es un proceso continuo, que hay que trabajarlo. Hemos logrado ciertas metas, pero a ese mismo momento surgen otras metas que hay que obtener. Yo creo que hay una especie de nueva lectura, lo mismo ha pasado y de manera más clara, porque es un poco más prolija la cosa, con la cuestión ecológica; de pronto en los últimos 2 ó 3 años lo ecológico ha entrado en primera plana, por así decirlo, ¿no es cierto? Y hay una especie de consenso a través de sectores políticos, a través de sectores de poder, de que algo hay que hacer, o al mínimo hay que hacer discursos sobre el tema. También el tema de las desigualdades, la explotación, la trata de mujeres ha surgido a primera plana. Hay un emergente reconocimiento, varios países han pasado nuevas leyes. Por ejemplo solía ser que cuando una mujer traficada hacía intercepción con la policía, el primer dato para la policía era que era ilegal; y el hecho que era víctima traficada por sindicatos quedaba en segunda plana. Lo más fácil para la computadora y para el policía que está leyendo la computadora es ah!, ¡ es ilegal! Y pueden arrestarla, considerar la tarea cumplida, y evitar la tarea más complicada que sería identificar al sindicato criminal.

Ahora hay leyes, por ejemplo en Estados Unidos se pasó una ley hace unos años, lo mismo en Inglaterra, que reconoce que lo primero es averiguar si la mujer es víctima de traficantes, esté o no en el país ilegalmente. Eso ya es un pequeño paso que puede hacer diferencia, pero sólo va a hacer diferencia si se actúa sobre eso, si se milita para que la ley sea usada. Las leyes no tienen ningún poder si no se usan y si no se les desarrollan los músculos a través de su uso.

REF: Ahora que habla de leyes, ¿hay algún modelo político, legislativo de referencia en que todas las cosas deberían basarse a la hora de legislar?

Sassen: Nunca se puede decir que toda acción judicial debería basarse en algún modelo único. Nuestras sociedades son complejas y cargadas con contradicciones. Además, tenemos el judicialio, el legislativo, y otras fuentes de poder que a menudo manejan los mismos incidentes. Pero creo que

es importante la combinación de dos elementos. Por un lado, tener leyes que no permitan a la policía esa salida fácil que ¡ah! Aquí hay una ilegal, nos olvidamos del sindicato y la deportamos a ella. Por el otro, hay que hacer trabajo político, las leyes requieren también trabajo político, no es suficiente pasar una ley. Estoy muy involucrada, interesada, en acciones donde estamos usando viejas leyes para nuevos objetivos: eso también es parte de lo que hay que hacer, en vez de aceptar las interpretaciones dominantes de un sistema de ley, recuperar las alternativas que esos mismos sistemas contienen. Por ejemplo, hay una vieja ley en Estados Unidos que viene del 1700, y que en su época tenía como objetivo poder hacer acción judicial contra los piratas. Hoy en día estamos usando esta misma ley para hacer acción contra las multinacionales – ¡los nuevos piratas! Cuando hago mis conferencias a través del mundo, estoy haciendo un nuevo tipo de charla de cómo usar el aparato político/legal existente para lanzar nuevas acciones. Esto depende también de la particularidad del sistema legal de un país.

Volviendo al caso de USA, es tan poderosa esa vieja ley que el anterior Presidente Bush y su Vice, Cheney trataron de eliminarla, diciendo que “es tan vieja que no la necesitamos”. Yo encuentro, por ejemplo, que los derechos humanos hoy en día en un mundo globalizado con luchas que se repiten en país tras país, también van haciendo una nueva historia. Estos derechos no son simplemente normas abstractas, pero también procesos activos. Por ejemplo, en Reino Unido, un país liberal, no se incorpora al régimen de derechos humanos en su ley nacional hasta el 2001; esto es una nueva historia, no importa cuán viejos los derechos. En Estados Unidos todavía no lo hemos hecho.

Si tú tienes un caso con derechos humanos en USA, tienes dos opciones: elegir tu juez que por lo menos use esos derechos a nivel de interpretación (ya que no se pueden usar como instrumento para la decisión); o ir a la corte de derechos humanos de las Américas. En Europa vas a la corte Europea de derechos humanos, o en tu propio país si ha incorporado al sistema internacional de derechos humanos (eso es muy nuevo). Un tema importante para mí en cuanto a leyes, es cuál es la condición que hace que jueces usen una ley. Cual es el mecanismo que permite que esa ley dé su “producto”, que sea productiva. En el caso de los derechos humanos, son los inmigrantes, los refugiados, y los casos de abuso de mujeres especialmente la circuncisión femenina, los que hacen, por así decir, trabajar a esa ley, que les dan músculo a los derechos humanos. Entonces ahí ves que son los más vulnerables, los que le dan fuerza a los derechos humanos. Esta es, para mí, otra modalidad donde la falta de poder se vuelve compleja: la mayoría de los inmigrantes, refugiados y mujeres que son objeto de decisión en cortes de derechos humanos en realidad no

ganan poder, pero si que hacen historia y a la largo son los que dan poder a esos derechos. A mí me interesan mucho estás yuxtaposiciones.

REF: La nueva tecnología, la internet, por ejemplo, puede ayudar los derechos humanos y la lucha de las mujeres.

Sassen: Muchísimo y hay todo un hacer, porque hay muchos mundos de internet; por ejemplo hay toda una serie de circuitos de mujeres musulmanas que usan internet en circuitos protegidos, cerrados. En Afganistán estaba el ahora conocido circuito de mujeres que buscaban un espacio de comunicación y asistencia mutua para protegerse del talibán – este es un caso extremo. En Europa del este los grandes hackers surgen a través del esfuerzo, el trabajo, de construir espacios de internet protegidos del control de los estados comunistas. Más allá de estos casos extremos, hay muchos otros que logran hacer sus proyectos usando el internet. Hay toda una serie de actores muy localizados, mismo inmóviles, que van recuperando una subjetividad nueva a partir de la existencia de esa posibilidad de una comunicación con otros a grandes distancias. Esta posibilidad se da aunque no haya acceso al Internet. Creo que esto es muy importante. Por ejemplo, ciertos activistas de derechos humanos, activistas ecologistas que saben que en otras partes del mundo existen similares activistas, pero no tienen acceso al Internet, o casi no tienen, pueden participar en una especie de mundialización, una subjetividad que les da esperanza, que les hace sentir que no están solos, olvidados, inmóviles – pueden sentir que son parte de un movimiento global. Te menciono solamente los casos más extremos. Hay toda una variedad de casos más convencionales.

REF: ¿Hasta cuándo tiene que durar la lucha feminista? ¿Hasta la igualdad de derechos o va más allá?

Sassen: No, claro que más allá, porque es un proceso. Cada nueva victoria genera un nuevo desafío. Estamos manejando un sistema que tiene (a mí me encanta esta palabra inglesa) “wired in”, encablada la violencia en muchas estructuras básicas. Entonces a menudo las nuevas victorias son a nivel de una plataforma que no logra atacar a la violencia encablada en profundidad en tantos sistemas. Creo que no somos simplemente inocentes, nosotros los humanos somos capaces de muchos egoísmos; entonces ahí también hay un desafío. Creo que la justicia requiere una movilización permanente, si bien con fases diversas – no es simplemente una continuidad de lucha amorfa. Hemos logrado victorias. Pero estas victorias corren el riesgo de volverse casi invisibles. Muchos piensan que estamos al *point zero*, al punto cero. Pero no, se ha hecho mucha

lucha y no debemos olvidarlo. Los negros por ejemplo en Estados Unidos lucharon por 100 años por tener el derecho al voto, pero para muchos esa historia empieza solo cuando el sistema formal – el legislativo – pasó la ley en el 1964 ¡que aprobó ese derecho! Pero no podemos olvidar esos 100 años de lucha, que quebraron a familias, a comunidades, tanto sufrimiento en silencio. Es importante que las nuevas generaciones que vienen con nuevos proyectos, también en la lucha feminista, no tomen por dado ciertas victorias para las cuales sus abuelas sudaron sangre.

REF: En España y Francia hay una lucha por el lenguaje, usarse el femenino para palabras que son históricamente masculinas.

Sassen: El lenguaje es un arma de dos puntas. De un lado te sirve para generar una nueva narrativa, una nueva explicación, y aún para demostrar la dominancia de ciertas concepciones – incluso el machismo, claro está. Por otro lado el lenguaje también puede ocultar muchas cosas. En mi trabajo un punto crucial es reconocer el poder de las categorías maestras: y el hecho que ese mismo poder de iluminar con gran claridad, también genera una penumbra en su alrededor, que oculta mucho, y por eso mi primera reacción es peligro, peligro, peligro. Cuando yo me encuentro con una categoría maestra digo ¡aja! Me voy a ir a investigar lo que hay en esa penumbra – I am going digging... voy a escarbar, con una pala, esa es la imagen que tengo de mí misma. Entonces el vocabulario tiene poder, tiene el poder de iluminar y el poder de oscurecer. Es un instrumento de libre acción, que no se sabe siempre por donde va.

REF: Paralelamente (al congreso mundial de mujeres de Madrid) se está haciendo un congreso que agrupa mujeres de la costa mediterránea, frente a éste que agrupa mujeres de todo el mundo. ¿Usted considera que la problemática de las mujeres de todos los países de situaciones distintas tienen una agenda común o tienen que tratarse por separado las distintas culturas?

Sassen: Yo diría ambas cosas, pero a muchos niveles diversos. Es un proyecto escalar. Existe el proyecto dentro del hogar con tus hijos, con tus vecinos etc.; existe el proyecto del vecindario, de la ciudad, de la región, del país, lo que puede reunir a distintos vecindarios a través del mundo – una globalidad horizontal de vecindario a vecindario de distintas ciudades del mundo.

Pero querría decir algo a nivel mediterráneo. Recuperar al Mediterráneo como espacio que articula, y no como frontera que separa, es un proyecto que tiene años, un proyecto alternativo importante. Natalia Ribas Mateo ha escrito un libro extraordinario sobre esto a partir de las movilizaciones y proyectos de vida de mujeres inmigrantes tanto en el norte del Mediterráneo, o sea

Italia, España, Albania etc.; como al sur del Mediterráneo, especialmente Marruecos. Nos muestra las geografías invisibles que producen las migrantes (y los migrantes también, claro) que van articulando al Mediterráneo en contraste a los instrumentos de estado que van construyendo al Mediterráneo como muro. Lo mismo pasa en realidad en la frontera México/Estados Unidos, donde han construido un muro de más de mil kilómetros. Esta es una frontera armada, *weaponized*, más que una frontera militarizada porque los militares son una institución y hacen más que un arma, que los armamentos. Si fuera militarizada habría cortes judiciales, mecanismos institucionales; pero ahora ese muro es solo un arma. Al mismo tiempo la ecología de todo el espacio frontera, más allá de la sección con el muro, contiene vastas prácticas de cruce – por inmigrantes, por camiones, por turistas, que logran neutralizar mismo a las armas más potentes. Una de las quejas de algunos militares de Estados Unidos es tener Guantánamo, porque no es una zona militar, es una zona armada, un espacio que no contiene las instituciones de los militares. Yo no estoy diciendo ah qué bien, qué lindos que son los militares. ¡No! Quiero distinguir la brutalidad extrema del espacio meramente armado. Aquí el lenguaje te ayuda para marcar esa distinción – que debo decir que la mayoría de los que hablan sobre esta frontera en Estados Unidos simplemente dicen militar, no usan esa diferencia, en realidad. Yo quiero desnudar la condición cuando digo “a weaponized border”. Las armas son desnudas.

REF: ¿Puede hablar un poquito sobre la cuestión de la importancia de la inmovilidad?

Sassen: Las nuevas tecnologías también nos muestran que los inmóviles pueden no sólo ser parte de diversas globalidades, pero también pueden constituir las.

Esos activistas de derechos humanos, activistas de lo ecológico que son inmóviles, que son además no cosmopolitas, obsesionados con ese torturador en su visión, esa fábrica ahí que está haciendo polución en su ciudad o vecindario... en cuanto van recuperando el hecho que son parte de una red mundializada, van también constituyéndose en un pedacito de mundialidad, en la mundialidad horizontal que parte a través de la repetición, el hecho que una condición (tortura, polución...) recurre en lugar tras lugar, a través del mundo. Siempre ha habido inmovilidades. A mí lo que me interesa recuperar es lo que te decía de los sin poder: pensar la condición de los sin poder como una variable. A un extremo es una condición elemental – uno es pura víctima. Al otro extremo es una condición compleja, con posibilidades. Ejecuto la misma operación analítica con la condición de la inmovilidad – éstas pueden ser viejas y tradicionales, o pueden ser un nuevo

tipo de inmovilidad: los inmóviles que pueden desarrollar una subjetividad de lo global. La inmovilidad puede ser una especie de captura, o sea una captura territorial que es también una subjetividad de la inmovilidad. Pero por otro lado, hoy en día hay inmovilidades que son flexibles, marcadas por el hecho de las nuevas tecnologías y las nuevas subjetividades que pueden generar.

Por ejemplo, en el mundo de las finanzas yo trabajo la parte física, material que es inmóvil en un sentido tradicional: la materialidad de los edificios, de las máquinas. Pero teorizo este momento material inmóvil como distinto de otros tipos de inmovilidades en las cuales realmente no pasa. En el caso de las finanzas ese mundo material está marcado por el hecho que es parte de una gran movilidad.

Hasta que punto podemos ver que en ciertos casos la inmovilidad no es una inmovilidad simple. Por ejemplo, yo diría que muchos de los pueblos indígenas que están involucrados con la cuestión ambiental y que no viajan nunca tienen hoy una inmovilidad que ya no es la misma que hace 30 años, porque ahora ellos son parte de una red global, marcada por una multiescalaridad compleja que termina con representaciones en fóruns internacionales por parte de algunos abogados brillantes. Entonces esos activistas indígenas inmóviles, no se puede ver como simplemente inmóviles, que están ahí en la jungla, no hablan inglés, no están en internet. No, son una instancia mucho más compleja. Necesitamos desarrollar instrumentos para recuperar y analizar y teorizar estas diferencias dentro de una condición que generalmente se ve como absoluta – *la* inmovilidad.

Ciertas condiciones, por ejemplo para algunas mujeres, apuntan a una inmovilidad subjetiva, aún cuando hay movilidad a nivel de vida diaria. Mujeres que no tienen mucho poder sobre su vida diaria pueden desarrollar inmovilidades subjetivas, cayendo en una situación de falta de poder elemental.

Madri, julho de 2008.